

## Mi cumpleaños

Ha llegado el día. Lo llevaba esperando mucho tiempo.

Estaría con mi familia, comeríamos un gran festín, y acabaría el día viendo las miles de estrellas del cerúleo firmamento junto a mi linaje. Aunque sea un koala tranquilo, me gusta pasarlo bien.

Pero no es así.

Mi padre murió hace una semana. Mi madre y mis hermanos hemos tenido que huir de nuestro hogar, pues éste se estaba consumiendo en las llamas.

Mi familia lleva vagando sin rumbo por el bosque. No tenemos nada de comida, y mi hermano pequeño va a morir pronto. Todas nuestras reservas de alimentos han sido engullidas y disfrutadas por la furia del fuego, que toma represalias contra nosotros sin haber hecho nada malo.

“Somos un efecto colateral de las consecuencias de la crueldad y la avaricia de los humanos” Solía decir mamá. Ella siempre estaba feliz, pero ahora está afligida. Sus ojos ya no muestran el mismo brillo radiante, que con frecuencia nos hacía sonreír.

El calor sofocante de las llamas nos provoca sed, y ralentiza nuestra marcha. Aún puedo escuchar como el fuego devora todo mi hábitat. Él se acerca, el incendio se acerca, cada vez a una mayor velocidad. Las esperanzas están decayendo. Todo parecía perdido, cuando un fuerte sonido y unas brillantes luces que parpadean eufóricas aparecen por detrás de varios árboles.

Nos van a salvar, lo conseguiremos.

Unos humanos bajaban de aquel extraño transporte que ya habíamos visto algunas veces antes, y se dirigieron hacia nosotros.

Normalmente no nos dejamos agarrar ni tocar, pero en esta situación necesitamos ayuda.

Esas personas consiguen tomar a mi hermano y lo meten en una especie de caja. Ahora va mamá.

Justo la iban a sujetar cuando un feroz viento aulló hacia nosotros. Después de eso no recuerdo muy bien qué pasó. Tan solo tengo la imagen de las llamas llegando hasta el árbol en el que estábamos. Aquellas personas consiguieron coger a mi madre y justo después, salir huyendo de allí.

A continuación, un fuerte crujido seguido de un estruendo me nubla la vista. El tronco del árbol se ha partido, lanzándome al vacío como si me hubiesen cortado mis alas, con las que podría volar y ser libre... Libertad... Nunca la experimenté.

Ahora yazco en el suelo, con las llamas quemando mi pelaje y con una lágrima resbalando por mi mejilla.

Voy perdiendo visión, pero alcanzo girar la cabeza lentamente para ver por última vez a mi hermano. Él tenía la cara quemada, y sus ojos vacíos miraban sin ver hacia el imponente manto de fuego que ahora me tapa, me entierra.

Redirijo la vista al cielo y veo un pequeño pajarillo volando y escapando. Batiendo sus alas contra el viento para huir de la batalla por sus propios medios.

Mi corazón se para, mis pulmones se relajan, mis oídos pitan, y mi vista desaparece.

Nunca sabré por qué morí sin haber hecho algún mal a nadie.

Mi historia ya ha acabado, el día de mi cumpleaños.

*Realizado por: Andrómeda*